

Ama el deporte, odia el fascismo

El fútbol ha sido sometido a una utilización política por parte del Estado Capitalista para fomentar y consolidar los intereses de la clase dominante.

La expresión “pan y fútbol” refleja el objetivo de mantener a la población sumisa, ajena a la política y difundir unos sentimientos patrióticos. Un ejemplo de esto fue la comparecencia de Mariano Rajoy ante los medios de comunicación durante la Eurocopa de 2012 diciendo “*los españoles necesitan una alegría, el triunfo daría un gran subidón moral a la gente en estos tiempos tan difíciles*”. Finalmente la selección ganó la Eurocopa y con ello aumentó el sentimiento patriótico de una parte de ciudadanos ignorantes, celebrando el triunfo con banderas españolas en los balcones y en la calle coreando cánticos como “*yo soy español, español, español...*” mientras el país sufría y sigue sufriendo una tremenda crisis económica.

Sin embargo, no es sólo el gobierno quien lo utiliza, ya que últimamente se ha convertido en una herramienta de lucha contra el poder utilizada por la clase obrera y combativa.

Esto al Estado Capitalista le asusta ya que creían que lo tenían controlado, pero se ha convertido en un arma de doble filo puesto que un sector combativo emplea pancartas, tifos y cánticos en los estadios, que son grabados por la televisión y conciencian a telespectadores y estadios repletos. Un ejemplo de esto es el del Rayo Vallecano junto a su peña Bukaneros ayudando y apoyando a una señora de 85 años a la que el gobierno fascista desahució de su casa el pasado mes de noviembre. También lo hemos visto en fondos de otros equipos de fútbol como el Sevilla (Biris Norte, contra su presidente corrupto, contra el racismo, etc), Deportivo de la Coruña (Riazor Blues, contra el racismo, contra el fútbol negocio, etc), Athletic Club de Bilbao (Herri Norte, mostrando solidaridad con la lucha antifascista del pueblo del Donbass, contra el fascismo, etc).



Mientras que las hinchadas antifascistas utilizan el fútbol para reivindicar y protestar por

problemas sociales, o llevar a cabo muestras de solidaridad y recogidas de alimentos para los más necesitados, los grupos de extrema derecha se dedican a proferir insultos racistas tanto a sus propios jugadores como rivales y exhibir banderas nazi-fascistas. No debemos olvidar que no sólo actúan mediante insultos, sino agrediendo y asesinando a antifascistas e inmigrantes.

El pasado mes de noviembre el Frente Atlético asesinaba a Francisco Romero "Jimmy" cuando viajaba con sus compañeros de Riazor Blues a ver un partido de fútbol a la capital. Sufrieron una emboscada por parte de estos miembros de la extrema derecha, que lo apalearon y posteriormente lo arrojaron a las frías aguas del Manzanares. No es la primera vez que este grupo fascista asesina, ya que en 1998 Ricardo Guerra (miembro del Frente Atlético) apuñalaba a Aitor Zabaleta en los alrededores del Estadio Vicente Calderón ante la mirada de su novia, y aún hoy en el fondo del Atlético de Madrid se pueden escuchar cánticos ensalzando el asesinato de Aitor: "*Vascos, vascos, hemos venido a apuñalaros, el resultado nos*

da igual". ¿El resultado? 17 años de cárcel en un módulo en el que goza de permisos de libertad.

La complicidad del Gobierno, Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, medios de comunicación y la Liga de Fútbol Profesional (LFP) con estos grupos de extrema derecha va mucho más allá. La Delegada del Gobierno Cristina Cifuentes persigue y criminaliza a las hinchadas antifascistas con registros en sus sedes, encarcelando a algunos de sus miembros en módulos CIES y prohibiendo el acceso a muchos estadios con pancartas que dejan en evidencia al estado fascista, torturador y represivo.



*"Вставай донбасс!
(En pie Donbass!)"*

Por otra parte la policía no se ha quedado al margen, ya que en 2012 Íñigo Cabacas, hincha del Athletic de Bilbao, fue disparado en la cabeza con una pelota de goma estando en los

aledaños del estadio de San Mamés provocándole la muerte, y a pesar de eso ninguno de los policías implicados fue condenado.



Javier Tebas, presidente de la Liga de Fútbol Profesional (LFP) y ex militante de Fuerza Nueva no esconde sus ideales, protege a los fascistas y ejerce una represión constante del hincha antifascista. Además, a esto hay que sumarle la implicación de los medios de comunicación para criminalizar al movimiento antifascista e intentando suavizar o incluso justificar la muerte de un compañero asesinado por un grupo de extrema derecha. Estos medios son pagados y subvencionados para defender los intereses capitalistas e intentar que el fútbol siga siendo un negocio y no un deporte popular y una herramienta mediática de lucha.

No podemos encasillar el fútbol como un instrumento de manipulación. Es

evidente que puede resultar en muchos casos un elemento de distracción de los ciudadanos, pero ser un aficionado al fútbol no implica una falta de conciencia y crítica social. No podemos afirmar que las inquietudes políticas o una conciencia e implicación hacia los problemas sociales sea mayor entre los no-aficionados al fútbol que entre los que sí lo son. El deporte en general se puede convertir en un arma política de doble filo, y lo están utilizando como método de distracción y manipulación de las masas, pero también puede ser utilizado como herramienta de lucha y concienciadora de la clase obrera. El fútbol es un deporte en el que compiten diferentes jugadores con un mismo sentimiento, disfrutar del deporte, en el que el fascismo y el racismo no tienen cabida.

Nosotros, como antifascistas y anticapitalistas, debemos fomentar un deporte popular y de base, alejado de las dinámicas económicas del sistema, basado en principios éticos de compañerismo e igualdad, y que deje de lado toda idea sexista, racista y xenófoba.

**¡FASCISMO NI EN LAS CALLES NI EN LAS GRADAS!
¡CONTRA EL FÚTBOL NEGOCIO Y POR UN FÚTBOL PARA EL PUEBLO!**

**CENTRO SOCIAL
ОКТУБРЕ**

C/Chorrón 16, Bajo (Guadalajara)
csoctubre@gmail.com www.csoctubre.org @CSOctubre